

FAX.Nº. 484.65.62. EL PERIODICO OPINION

Ureta.

438

ZAIRE, RUANDA, BURUNDI Y LA ONU

José Agustín Goytisolo

Por orden del presidente de Zaire, Mobutu, su ejército comenzó a expulsar de su territorio a miles y miles de refugiados hutus que habían escapado de Ruanda y de Burundi, a fin de evitar ser masacrados por los militares tutsis, en el poder en ambos países.

Cuando empezaron las expulsiones, muchos de los refugiados prefirieron huir a las montañas, enloquecidos y sin pertrechos, para evitar su repatriación. Ante el escándalo, intervino la ONU a través de su Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ACNUR. El pacto al que llegaron es que en vez de expulsión, habría repatriación voluntaria para los que quisieran libremente a Ruanda o a Burundi. Del resto, se haría cargo ACNUR.

Pero cuando se anunció la repatriación voluntaria, solamente unos pocos centenares de los refugiados optó por subirse en los camiones para ser repatriados. Esto ocurrió porque los hutus de Ruanda y de Burundi, temen que los tutsis que dominan ambos países, se dediquen a matarlos, por venganza a antiguos agravios o por efectuar una limpieza étnica.

Si cumple su parte en el pacto, ACNUR deberá reasentar y dar de comer a cerca de un millón de refugiados hutus. Zaire es un país empobrecido y con problemas, y ni quiere ni puede mantenerlos.

*En el año 2000 había 50 millones de personas así*